



EMBAJADA BRITÁNICA
BRITISH EMBASSY
MADRID

Construyendo comunidades con futuro:
Los musulmanes en España y el Reino Unido



INTRODUCCION AL INFORME DEL SEMINARIO SOBRE LA INTEGRACION DE LAS COMUNIDADES MUSULMANAS

CARTA DEL EMBAJADOR

El Islam se enfrenta a nuevas realidades y desafíos en el mundo de hoy. La evolución de las comunicaciones, los viajes y las finanzas internacionales significa que nuestras sociedades están cada vez más estrechamente vinculadas y afectadas por acontecimientos transcurridos en escenarios más amplios. La reciente escalada de tensiones ilustra claramente la necesidad de mejorar y profundizar en la comprensión mutua de culturas y confesiones. Por esta razón, creemos que es esencial promover el compromiso entre países y comunidades musulmanes y no musulmanes, y para ayudar a prevenir la radicalización.

La organización de un seminario en Madrid nos proporcionó la oportunidad de reunir a personas de España y del Reino Unido para aprender unas de otras. Aunque las comunidades musulmanas de nuestros dos países tienen historias muy distintas y nuestras experiencias de migración difieren, compartimos un objetivo común. El seminario reunió a personas que están trabajando para involucrar a ciudadanos de todas las comunidades con el fin de asegurar que todo el mundo pueda ejercer sus derechos y contribuir a la sociedad en general.

Queremos que este informe tenga el mayor número de lectores posible. Nuestro objetivo fue dar un enfoque práctico al seminario. Los cinco temas de las mesas redondas - educación, empleo, medios de comunicación, función de las comunidades confesionales, y participación política y cívica - fueron elegidos porque son temas que afectan a la vida diaria de los ciudadanos. Esperamos que se tengan en cuenta las recomendaciones de las mesas redondas a la hora de desarrollar políticas y actividades futuras.

Me gustaría agradecer a los organismos que colaboraron con nosotros y que contribuyeron en gran medida al éxito de la conferencia, especialmente el Congreso de los Diputados, el Ministerio de Justicia y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Estoy muy agradecido a nuestros ponentes y a todos los que participaron e intercambiaron ideas en las mesas redondas. En particular, me gustaría agradecer las contribuciones de Jordi Vilajoana, Consuelo Rumí, Estrella Rodríguez, Mercedes Rico, Gema Martín, Ana Planet, Irene García, Robin Hart y Rachel Briggs. Por último, quisiera dar mis sinceras gracias a todas las personas que nos ayudaron en el Parlamento español, el Centro Islámico Cultural de Madrid, las autoridades municipales de Madrid y Toledo, Wilton Park, y la Comisión Fulbright del Reino Unido y Estados Unidos.

Queremos mantener nuestro compromiso y continuar trabajando con Vds.
Esperamos que este seminario haya reunido a personas con intereses comunes y que sea el punto de partida de otros proyectos conjuntos.

Stephen Wright
Embajador de SM Británica



Construyendo comunidades con futuro: Los musulmanes en España y el Reino Unido

Prólogo

Los días 26 y 27 de enero de 2006, la Embajada Británica en Madrid celebró el seminario *Construyendo comunidades con futuro: los musulmanes en España y el Reino Unido*, de dos días de duración, en el Congreso de los Diputados. El mismo contó con la colaboración del Ministerio de Justicia y del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. El presente informe recoge un resumen de los debates y algunas de las conclusiones y recomendaciones formuladas por los grupos de trabajo.

El informe se divide en los apartados siguientes:

Intervenciones de bienvenida.

Los imanes y las mezquitas: trabajar con los musulmanes y la sociedad en su conjunto.

Los musulmanes en los medios de comunicación: ¿reciclaje de estereotipos o apertura de nuevos caminos?

Los jóvenes y la educación: una reflexión sobre las identidades y la educación en la diversidad.

El mercado laboral y la igualdad de oportunidades.

La participación política y ciudadana: lograr que los musulmanes tengan voz en la sociedad española y británica.

Conclusiones generales.

Discursos inaugurales

La sesión inaugural estuvo presidida por el Embajador británico, Sir Stephen Wright, y contó con la presencia de la Directora General de Integración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Estrella Rodríguez Pardo, y la Directora General de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia, Mercedes Rico Carabias.

El discurso de bienvenida al seminario corrió a cargo de Jordi Vilajoana Rovira, Presidente del Grupo de Amistad con la Cámara de los Comunes del Congreso de los Diputados, quien señaló que, en Europa, la integración de la comunidad musulmana era de la máxima trascendencia, entendiéndose por tal la integración política y económica. Y resultaba oportuno celebrar el seminario en el Congreso de los Diputados al ser tradicionalmente éste la «Casa del pueblo» y al constituir la integración un asunto de importancia prioritaria para los diputados. Ciudadanos con distintas

raíces culturales y religiosas tienen que aprender a convivir en el mundo actual. Es preciso que evitemos la intolerancia y que nos mostremos un respeto absoluto los unos a los otros. Los parlamentarios representan una herramienta que contribuye a ese proceso, trabajando con la sociedad civil y con otros grupos para crear un diálogo de culturas.

Consuelo Rumí Ibáñez, Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, pronunció el discurso inaugural. En el mismo afirmó que era un acierto celebrar el seminario en el edificio del Congreso de los Diputados, en el corazón mismo de la democracia en España, y expresó su agradecimiento por habersele brindado la oportunidad de compartir su experiencia en el ámbito de la integración, en particular en un momento en el que la sociedad británica y la sociedad española se ven sometidas a importantes transformaciones. Si bien ser musulmán y ser inmigrante no son equivalentes, en España existe un vínculo entre las dos condiciones y muchos musulmanes también son inmigrantes.

La transición resulta difícil en sí misma y crea tensiones en los inmigrantes que han de vivir la experiencia de asentarse en otro país. La necesidad de sentirse parte de una comunidad es un sentimiento humano básico y la integración en comunidades ya formadas puede constituir uno de los mayores desafíos. No obstante, la Secretaria de Estado insistió en que es preciso aprender a convivir y a permitir que las sociedades plurales se desarrollen. Es necesario que todos los que llevan a cabo su actividad en la vida pública —políticos, medios de comunicación y O.N.G.— presten su ayuda. La religión no debería constituir un obstáculo para la integración; todos compartimos valores y tenemos intereses comunes. Todos los segmentos de la sociedad han de comprometerse con la integración como proceso bidireccional entre comunidades, de modo que se evite la marginación social. Compartir la experiencia del Reino Unido y de España resulta beneficioso.

La introducción corrió a cargo de Gema Martín Muñoz, de la Universidad Autónoma de Madrid. La Dra. Martín Muñoz explicó el trasfondo histórico que había conducido a la inmigración desde los países de la Commonwealth al Reino Unido y desde el Norte de África a España. La experiencia británica de la inmigración proveniente de países musulmanes es menos reciente que la española, a pesar de la condición de territorio musulmán que tuvo España durante la existencia de Al-Ándalus. Procedió, a continuación, a comparar los modelos multicultural y asimilacionista y habló acerca de lo que suponía ser musulmán en los países de Europa en estos momentos. Aludió, igualmente, a los distintos modos en los que las comunidades musulmanas se representan a sí mismas dentro de la sociedad, con una presencia mayor de los grupos de presión en el Reino Unido que en España. Ambos países han asistido a ciertas manifestaciones de islamofobia en los últimos años y han tenido que hacer frente al racismo y a la discriminación. La comunidad musulmana de los dos países es relativamente joven y ese rasgo podría tener trascendencia para la futura evolución de la situación.

Sesiones de trabajo

Mesa redonda 1. Los imanes y las mezquitas: trabajar con los musulmanes y la sociedad en su conjunto.

1. Muhammad Abdul Bari, Presidente, Centro Islámico de Londres
2. Elena Arigita, Investigadora, Universidad de Leiden
3. Jeque Musa Admani, Imán universitario, Universidad Metropolitana de Londres
4. Riay Tatary, Presidente de la Unión de Comunidades Islámicas de España y Secretario General de la Comisión Islámica de España

Moderadora: Ana Planet, Dirección General de Asuntos Religiosos Ministerio de Justicia

Tanto en España como en el Reino Unido, la mayoría de las mezquitas son de dimensiones reducidas —en ocasiones consisten en una única sala en una vivienda o en un local comercial— y se autogestionan sin la ayuda del Gobierno ni de las autoridades municipales. Existen, no obstante, algunas excepciones en los dos países, como son las mezquitas de los centros urbanos que cuentan con una elevada asistencia regular y que pueden ofrecer muy diversos servicios. En esos casos, las mezquitas pueden actuar como centros sociales para la comunidad, ofreciendo servicios a los musulmanes que residen en la zona y proyectándose en la sociedad en su conjunto. Los servicios que pueden brindar van de la asistencia social (reparto de alimentos) a los servicios de orientación psicológica (ayuda matrimonial, programas de desintoxicación, trabajo con los más jóvenes). En el Reino Unido, las mezquitas de las regiones más pobres pueden solicitar financiación para el desarrollo regional, aunque no reciben ayudas gubernamentales directas.

Con frecuencia se compara el papel del imán con el del sacerdote, pero esa analogía no es útil, pues aquel depende del comité de la mezquita, el cual controla la financiación. A menudo, el comité está integrado por miembros de la comunidad de edad avanzada, pertenecientes, muchas veces, a la primera generación de inmigrantes, que desean que el imán emplee su autoridad como instrumento de control de la comunidad. Como consecuencia, la generación más joven se siente, a veces, privada del derecho de participación. Se está produciendo, asimismo, un debate en torno al papel de las mujeres en el interior de la comunidad musulmana. En muchas mezquitas, la opinión de éstas no se tiene en cuenta a la hora de decidir cómo se gestionan los asuntos comunitarios, aunque hay algunas en las que se está intentando conscientemente compartir responsabilidades. Si bien hay quienes afirman que las cuestiones relativas a las mujeres han de recibir una atención prioritaria, otros consideran que se trata de un asunto que podrá abordarse una vez que las infraestructuras comunitarias hayan alcanzado un mayor grado de desarrollo.

Fuera de la comunidad musulmana, muchos ciudadanos esperan que los imanes reúnan en su persona funciones de dirección interna y externa, esto es, que fijen las normas dentro de la comunidad de la mezquita y que se constituyan en una vía de expresión musul-

mana en el conjunto de la sociedad. Por el contrario, los ponentes señalaron que esa expectativa no era realista y que los imanes no disponían de los medios para desempeñar esas funciones.

A menudo pesa sobre las mezquitas la sospecha de que son centros de actividad extremista, algo que ensombrece la imagen que de ellas tiene el resto de la sociedad. A la percepción que tiene la ciudadanía no ayuda la práctica de excluir de las mezquitas a los no musulmanes (una costumbre heredada del período colonial). Algunas mezquitas, no obstante, han comenzado a organizar días de puertas abiertas y a aceptar de buen grado a no musulmanes. Uno de los ponentes apuntó la posibilidad de que existiera un peligro inherente al intercambio de acusaciones de radicalismo entre musulmanes a causa de desacuerdos de importancia secundaria, pues dichas acusaciones podrían llegar a los medios de comunicación generales y recibir la atención de comentaristas con escaso conocimiento de la comunidad musulmana. Es importante que los musulmanes reconozcan la diversidad que existe dentro de su propia comunidad, pero no es realista, por otro lado, culpar a las mezquitas del extremismo cuando los jóvenes musulmanes de España y del Reino Unido están tan expuestos a otras influencias (la educación en colegios públicos o la televisión por vía satélite, por citar dos ejemplos).

Las mezquitas pueden favorecer la integración actuando como centros de apoyo, en especial en el caso de los recién llegados que buscan estructuras de tipo familiar. Los imanes más dinámicos pueden animar a que comunidades enteras inicien un diálogo con otros, invitando a dirigentes seculares y de otras confesiones (políticos, autoridades municipales) a que les visiten. Y se hallan en una posición privilegiada para detectar situaciones de aislamiento y a personas vulnerables.

La formación reviste una importancia fundamental: garantizar que los dirigentes religiosos y comunitarios musulmanes posean los conocimientos adecuados para enseñar la religión islámica y ayudar a los miembros de la comunidad a prosperar en la sociedad occidental. A las congregaciones de las mezquitas no les resulta fácil invertir ellas mismas en formación debido a limitaciones financieras, temporales y de disponibilidad de conocimientos. El establecimiento de contactos ofrece posibilidades para la difusión de los mejores métodos de trabajo.

Los participantes en el seminario aludieron a la notable función desarrollada por los grupos globales y las federaciones de asociaciones musulmanas, aunque se debatió en torno al grado de representatividad que un grupo dado podía afirmar tener de los puntos de vista de la comunidad musulmana en su conjunto. Los gobiernos han de ser conscientes de las distintas líneas de pensamiento que coexisten en el seno de los grupos musulmanes de España y del Reino Unido, y llegar a un número mayor de ellos. En ocasiones, la legislación lo impide.

La mayoría de quienes participaron en la mesa redonda manifestaron que no acogerían de buen grado una reglamentación innecesaria en materia de fe impuesta por las autoridades seculares. Consideraban que, por el contrario, el gobierno sí tenía un cometido en cuanto a la implantación de normas en cuestiones no religiosas

como, por ejemplo, el idioma o la educación para la ciudadanía. Y opinaron que la creación de la figura jurídica del jefe religioso (en el registro de la Seguridad Social española, por ejemplo) constituía un paso fundamental en apoyo de los imanes.

Conclusiones:

- Las mezquitas han de concebir vías para la mejora de su propia imagen y para la conformación de una percepción social más favorable (días de puertas abiertas, visitas de políticos y de dirigentes religiosos, autorización para que los turistas puedan visitar las mezquitas).
- Formación: por ejemplo, contactos entre las mezquitas con la finalidad de divulgar sus mejores métodos de trabajo y compartir su experiencia; cursos de tarde o de fin de semana acerca de la enseñanza del islam en las sociedades occidentales.
- Un respaldo gubernamental coherente a los dirigentes religiosos musulmanes: así, en España, los mismos pueden inscribirse en el registro de la Seguridad Social para, de ese modo, percibir un sueldo y abonar las cuotas de la Seguridad Social; o instrucción en el idioma del país de acogida.
- Asuntos relacionados con la mujer: instar a las comisiones de las mezquitas a que cuenten con representantes femeninos y a que ofrezcan clases de alfabetización y de formación profesional a las mujeres.
- Desarrollar las infraestructuras de las mezquitas: consultoría y asesoramiento para las comisiones de las mezquitas respecto a la presentación de proyectos a las autoridades municipales, la solicitud de fondos estructurales o de desarrollo, etc.
- La Policía y las autoridades municipales han de facilitar mecanismos de enlace con esa comunidad con el propósito de prestarles servicios adaptados a los inmigrantes y a los grupos étnicos.

Mesa redonda 2. Los musulmanes en los medios de comunicación: ¿reciclaje de estereotipos o apertura de nuevos caminos?

1. Ehsan Mahsood, Director de proyectos, The Gateway Trust
2. Nasreen Suleaman, Periodista, BBC News
3. Aiman Zoubir, Periodista, Andalucía Directo
4. Remona Aly, Directora Adjunta, Revista EMEL

Moderadora: Robin Hart, Directora Adjunta, Wilton Park

Tanto en España como en el Reino Unido, los periodistas tienen, por lo general, una comprensión limitada del islam, desconocen algunos de los conceptos básicos y tienen tendencia a simplificar en exceso las cuestiones o a caer en estereotipos. En los dos países,

los atentados de Madrid y de Londres han alimentado esos estereotipos. La búsqueda de historias noticiables conlleva, asimismo, que la información pueda ser parcial en el modo de retratar la sociedad musulmana. Si uno creyera lo que dicen los medios de co

municación, pensaría que el islam se reduce a terrorismo, revueltas y asesinatos por honor. Lo mismo podría decirse de mucha de la información elaborada en los países en vías de desarrollo, en los que algunos estudios han revelado que el 75% de la información gira en torno a los conflictos. A menudo esa información delata un escaso conocimiento de la historia o del contexto en el que tienen lugar los acontecimientos.

El uso del lenguaje por parte de los medios de comunicación refleja una falta de comprensión, mezclando, por ejemplo, la religión y el terrorismo de un modo que nunca se ha hecho en el caso de los conflictos vasco y norirlandés. La afirmación de los terroristas de que actúan a mayor gloria de Dios ha llevado a que se catalogue a todos los seguidores de esa fe del mismo modo. Igualmente, pueden emplearse erróneamente términos y símbolos musulmanes. Un ejemplo lo encontramos en España, donde se utiliza el término árabe que significa «Noble Corán» como si de un lema de Al Qaeda se tratara.

Existe la percepción en el mundo islámico de que la cobertura informativa de los temas de Oriente Próximo adolece de parcialidad política. Un estudio de la Universidad de Glasgow, por ejemplo, reveló que el portavoz israelí recibió el doble de cobertura informativa en la prensa occidental que el palestino. El permanente carácter negativo de la información también ha influido en la comunidad musulmana. Muchos musulmanes son reacios a hablar con los medios de comunicación por temor a que, premeditada o inconscientemente, se dé de ellos una imagen errónea. En España, se tiene la impresión, muy clara, de que los prejuicios ante la inmigración se mezclan con puntos de vista en torno a la comunidad musulmana.

Los participantes abordaron en qué medida era necesario que los medios de comunicación se autorregularan y de que los gobiernos desempeñaran una función a este respecto. Se habló de la posibilidad de que los medios de comunicación se sirvieran de los estudiosos, que poseen una mejor comprensión de la complejidad de las distintas cuestiones, como fuente de información y análisis.

Uno de los asistentes señaló la escasa frecuencia con la que aparecían los musulmanes en los medios de comunicación hablando sobre asuntos de la vida diaria, lo cual generó un debate en torno a los modelos para los musulmanes en la vida pública de los dos países. Por ejemplo, T.V.E. cuenta con un programa dedicado a personas y perspectivas más internacionales que se difunde a las 08:00 horas de los sábados, en un horario que no es de máxima audiencia en España. A este respecto se apuntó la necesidad de que la propia comunidad musulmana fuera más hábil en la utilización de los medios de comunicación y se implicara en la sociedad de un modo que favoreciera una imagen positiva. La edición de sus propias publicaciones, quizás con el respaldo económico del Estado, le permitiría expresar sus puntos de vista a través de un medio sobre el que tendría control editorial.

Conclusiones:

- Los musulmanes tendrían que tener más confianza para hablar con los periodistas (incluso, o especialmente, con aquellos con los que no están de acuerdo) para, de esa forma, comunicar sus ideas y exponer la diversidad de opiniones que coexisten en el seno de la comunidad musulmana.
- Las organizaciones musulmanas y otros implicados deberían intensificar su participación en los ámbitos del espectáculo y la creación —el teatro, el humor, las series dramáticas e, incluso, los concursos— y servirse de los mismos como vehículo con el que demostrar que la cultura musulmana es algo más que meros estereotipos.
- Sería conveniente que las organizaciones musulmanas analizaran si existe un mercado para el desarrollo de medios de comunicación propios (p. ej. revistas de estilo o programas informativos que presenten temas desde una perspectiva distinta de la de los medios de comunicación generales o que aborden cuestiones que habitualmente no reciben atención en los medios).
- La formación de los periodistas con orientaciones acerca de cómo tratar noticias relacionadas con los musulmanes o de interés para éstos, que impartirían a) los propios medios, b) los grupos musulmanes.
- Un manual para periodistas que incluya explicaciones de términos básicos y orientaciones relativas a la cobertura informativa de cuestiones musulmanas.
- Acceso a la profesión periodística: impulso y formación para aquellos musulmanes que deseen convertirse en periodistas.

Mesa redonda 3. Los jóvenes y la educación: una reflexión sobre las identidades y la educación en la diversidad.

1. Amin Mohammed, Secretario General, Juventudes Socialistas de Melilla
2. Ángeles Ramírez, Profesora de Antropología, Universidad Autónoma de Madrid
3. Mohamed Mukadam, Director, Academia Islámica de Leicester
4. Mohamed El-Madkouri, Profesor de Lingüística, Universidad Autónoma de Madrid

Moderadora: Rachel Briggs, Jefa de Proyectos Internacionales, DEMOS

Los colegios tienen un papel central en el fomento de la convivencia entre musulmanes y no musulmanes, uniendo a alumnos de distintas religiones y procedencia social y ofreciendo una educación que modela los puntos de vista y las actitudes de niños y jóvenes. Sin embargo, los colegios se hallan en la vanguardia de ideas divergentes y, en ocasiones, contradictorias respecto a la diversidad y a la cohesión en la educación.

A lo largo del debate, los participantes compararon dos modelos educativos. Uno de ellos fomenta un «modelo intelectual» en el cual las cuestiones religiosas se delegan en las instituciones religio-

sas, mientras que los colegios se centran en valores laicos/seculares compartidos. El otro modelo favorece un sistema educativo diverso, que permite la coexistencia de centros educativos religiosos y laicos dentro del sector de la educación pública/concertada.

El modelo intercultural se opone a establecer diferencias entre alumnos según su religión. Los colegios, sin embargo, tienen que reconocer la diversidad de su alumnado y desarrollar estructuras adaptadas a sus necesidades (incluido el apoyo lingüístico a los alumnos que hablan otro idioma en sus hogares). Existen ejemplos positivos en Ceuta y Melilla, ciudades en las que algunas escuelas ofrecen clases de apoyo de español después del horario escolar a los alumnos cuya lengua materna es otra. De otra parte, un sistema diversificado que permita a los padres elegir escolarizar a sus hijos en colegios religiosos musulmanes o en otros centros educativos religiosos o seculares posibilita la integración del desarrollo espiritual como un elemento de la educación del alumno y constituye una salvaguarda frente a una enseñanza extremista. Con ello, esos centros permiten a los alumnos sentirse orgullosos de su religión y desarrollar una respuesta madura. Esos colegios únicamente son viables si gozan de la confianza de la sociedad, esto es, si existe un régimen de inspección riguroso y si imparten el programa de estudios en vigor.

Con independencia de la filosofía educativa, los profesores desempeñan un papel clave. Su capacidad para ayudar a los alumnos pertenecientes a minorías depende del nivel de asistencia que reciban de los políticos y de las autoridades municipales y regionales (p. ej. la formación en temas de diversidad, los medios económicos, los materiales educativos). Los docentes necesitan disponer de medios para detectar problemas de autoestima entre sus alumnos de minorías étnicas y religiosas y prestarles ayuda psicológica. Un programa de estudios que retrate a los musulmanes como extranjeros o, incluso, bárbaros («el profeta Mahoma tuvo 20 esposas y afirmó que las mujeres adúlteras tenían que ser lapidadas») impide un diálogo y un debate sin restricciones.

Tanto los musulmanes como el resto de la sociedad pueden beneficiarse de una mejor comprensión de los principios esenciales del islam. La comunidad musulmana ha de esforzarse, con iniciativa, por explicar en qué consiste el islam y por dar los pasos oportunos para contrarrestar la asunción imperante de que el islam origina o respalda el terrorismo. Cerciorarse de que los jóvenes musulmanes posean una sólida formación básica sobre su propia religión es el mejor modo de combatir el extremismo y de fomentar sentimientos de apego a sus países de residencia o de nacionalidad (p. ej. el precepto coránico de umma o lealtad al Estado).

Los propios profesores tienen, en ocasiones, puntos de vista estereotipados de los musulmanes, y algunos alumnos de esa religión han presentado quejas contra ellos por discriminación. Existe el peligro de etiquetar a los jóvenes según su religión, en lugar de atender a sus rasgos individuales. El uso del hiyab puede llegar a ser motivo de tensiones y ha habido casos de niñas que han tenido que repetir el año escolar porque se negaban a quitarse el mismo en la clase de educación física y sus profesores, aduciendo razones de salud e higiene, no les permitían asistir si lo llevaban puesto. En lugar de buscar una solución práctica, este asunto se ha convertido en causa de enfrentamientos. Cuando los jóvenes piensan que han

fracasado, pueden desmotivarse y acabar dándole completamente la espalda al sistema educativo.

Puede que existan, asimismo, problemas de comunicación entre los padres y los profesores. Sirva como ejemplo el caso de algunos padres musulmanes que no participan en las reuniones de padres y profesores, probablemente por motivos lingüísticos o barreras culturales, lo cual puede llevar a los docentes a pensar que los padres musulmanes se preocupan de la educación de sus hijos.

Los niños musulmanes de segunda o tercera generación pueden verse atrapados en un vacío cultural entre sus padres, que desean que conserven una marcada identidad cultural, y su país de residencia o de ciudadanía. A veces los padres perciben el deseo de integración de sus hijos como una forma de traición. La experiencia del Reino Unido demuestra que los inmigrantes de primera generación necesitan tiempo para comprender que sus hijos no van a regresar a sus países de origen, que su país de adopción es, de hecho, el único al que pertenecen, aun en el caso en que se relacionen con el mismo de un modo distinto al de los otros ciudadanos del Reino Unido y de España.

Si bien los jóvenes musulmanes han de hacer frente, en ocasiones, a más dificultades que otros jóvenes de su misma edad, todos necesitan modelos a imitar que les inspiren, les motiven y les empujen a mejorar. En el Reino Unido, varias iniciativas persiguen difundir historias sobre el éxito alcanzado por ciudadanos musulmanes con el fin de animar a los jóvenes a seguir su ejemplo. Es el caso de The Radical Middle Way o de Q-News.

Conclusiones:

- Formación de los profesores: educación en la diversidad sobre el islam y otras religiones para los profesores no especialistas, de modo que comprendan y respeten los antecedentes personales de sus alumnos.
- Clases de refuerzo de lengua —inglés o español— para los alumnos inmigrantes, a fin de posibilitar su participación.
- Todas las comunidades autónomas de España deberían contar con programas de integración que incluyan un elemento educativo: tal vez con financiación nacional en apoyo de la integración.
- Los colegios confesionales tendrían que contar con un programa tipo de estudios islámicos propuesto y acordado por los musulmanes que viven en Europa y que el Gobierno podría aprobar para su seguimiento en los centros educativos.
- Los gobiernos también tendrían que invitar a los grupos musulmanes a que les asesoren acerca del islam como componente del programa de estudios de religión en los colegios no confesionales.
- La formación en inglés/español para las madres les capacitaría para ayudar a sus hijos con los deberes del colegio.
- Es preciso que la sociedad, las O.N.G. y los gobiernos trabajen para garantizar que existen oportunidades para que los jóvenes puedan participar juntos en programas comunitarios y de voluntariado, con independencia de sus orígenes.

Mesa redonda 4: El mercado laboral y la igualdad de oportunidades.

1. Mohamed Haidour, Secretaría de Migraciones, Comisiones Obreras
2. Abdal Ullah, Presidente del Comité de Relaciones con la Comunidad, Autoridad de la Policía Metropolitana
3. Fauzia Ahmad, Investigadora, Departamento de Sociología, Universidad de Bristol
4. Karim Bilal, Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España (ATIME)

Moderadora: Irene García, Dirección General para la Integración de los Inmigrantes, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

El grupo de trabajo propuso temas comunes relativos a la discriminación de los musulmanes en los entornos laborales de los dos países, al modo en que podían hacerles frente las personas mediante su afiliación a organizaciones que les permitieran conocer y ejercer sus derechos, y a la necesidad de contar con formación sobre las diferencias culturales para sensibilizar a quienes prestan servicios públicos a los musulmanes.

En España, tanto las tasas de inactividad como las de desempleo son más elevadas entre los trabajadores inmigrantes. Si bien la mayoría de los musulmanes son de reciente incorporación al país y relativamente jóvenes, los mismos representan un grupo en aumento. Tienden a trabajar en los cuatro sectores en los que resulta más sencillo obtener empleo y permiso de trabajo: la construcción, la restauración, los servicios domésticos y la agricultura. Se trata de sectores más vulnerables, en los que priman las PYMES, con sueldos por debajo de la media, porcentajes de accidentes que superan la media y también con una tasa de temporalidad en los contratos (y menos derechos) superior a la media.

Las comunidades inmigrantes no han puesto en marcha todavía muchas agrupaciones que luchen por una mejora de sus derechos y por unos servicios más ajustados a sus necesidades, y se enfrentan a la resistencia de algunos ámbitos de la sociedad española al considerarse que son causantes de un impulso a la baja en las retribuciones salariales. En el Reino Unido sucede lo mismo y la comunidad musulmana carece de modelos a imitar positivos y de un grupo que represente sus intereses.

La comunidad musulmana del Reino Unido presenta rasgos similares pese a que, en general, su asentamiento en el país ha sido anterior. La edad media es de 28 años, con una tasa general de paro del 15% (tres veces superior a la media) y del 23% entre los licenciados universitarios. Un tercio de los musulmanes que viven en el Reino Unido carece de titulación profesional oficial y uno de cada cinco es trabajador autónomo. Según un estudio reciente, el principal factor en el éxito económico de los inmigrantes es la fecha en la que han llegado al país. Los que lo han hecho en fecha más reciente suelen padecer tasas más elevadas de desempleo.

La mujeres continúan enfrentándose a la discriminación al llevar hiyab, no dar la mano o no participar en actividades sociales fuera del lugar de trabajo. No obstante, estudios recientes llevados a cabo en el Reino Unido han revelado que la comunidad musulmana está transformándose. Cada vez es mayor el número de musulmanas que estudian y las mismas, a menudo, cuentan con el respaldo de sus padres. Quieren poder «valerse por sí mismas» y parece que se produce un efecto llamada entre las musulmanas a medida que más mujeres imitan a esas «pioneras» y siguen estudios avanzados y superiores.

Se debatió en torno a la forma de hacer que la integración fuera algo más que un mero lema. En los dos países existe legislación contra la discriminación pero es necesario aplicarla más rigurosamente. Los participantes en la mesa redonda expresaron su parecer de que una combinación de cambios en la cultura laboral y un mayor cumplimiento de la ley son esenciales para permitir que los musulmanes disfruten de vacaciones en sus festividades religiosas y que los uniformes se modifiquen y se adapten a determinadas necesidades culturales. Al grupo le preocupaba que la politización del tema de la inmigración pudiera socavar los derechos de los trabajadores. La islamofobia está presente, en mayor o menor medida, en todos los sectores (el público, incluido).

Continúan existiendo limitaciones autoimpuestas por los propios musulmanes y algunos sufren una discriminación invisible, como sucede con el menor número de personas con nombre musulmán que llegan a la fase de las entrevistas para una oferta de trabajo. Con frecuencia, la discriminación se produce como consecuencia de los prejuicios de profesores y médicos, en particular respecto a las mujeres musulmanas. Y puede que el acceso a la vivienda pública, a la educación y al empleo sea limitado.

Una forma de responder a la discriminación es subrayar la pérdida de talento que conlleva la no contratación de musulmanes. Se aprecian algunas señales de que las empresas han comenzado a ver las ventajas empresariales de contar con empleados musulmanes que posean una mejor capacitación. Ya hay una entidad bancaria que dispone de asesores musulmanes y ofrece productos financieros pensados para el mercado musulmán. La formación en técnicas para la etapa previa a la entrevista se está extendiendo. Y en España, los sindicatos desempeñan un papel en la formación lingüística y en la asistencia a los inmigrantes para que puedan conocer sus derechos. Uno de los ponentes señaló que la implicación de los sindicatos podría fortalecer el lugar que tenían los inmigrantes en el mercado de trabajo.

Hay indicios de límites que se ponen a sí mismos los musulmanes y que tienen su origen en su cultura (por ejemplo, la ayuda de la familia a los ancianos). Los ponentes apuntaron que la prestación de servicios públicos a los musulmanes —guarderías, por ejemplo— empieza a mejorar, aunque tendrían que acometerse más estudios específicos con la finalidad de adaptar los servicios públicos a las necesidades especiales de los clientes y atender a la diferencia cultural.

Conclusiones:

Los debates abordaron, igualmente, algunas vertientes prácticas con el fin de modificar la situación, a saber:

- Instruir a las empresas y a los solicitantes de empleo en técnicas de entrevista que favorezcan que presenten solicitudes los aspirantes musulmanes.
- Los programas gubernamentales han de ofrecer formación en técnicas y conocimientos que mejoren las posibilidades de acceso al mercado de trabajo (por ejemplo, formación lingüística).
- Una mejora en la prestación de servicios (guarderías, por ejemplo).
- Concienciación en las oficinas de empleo sobre las necesidades de los musulmanes, de tal forma que su personal pueda tener presentes las limitaciones que tienen los solicitantes musulmanes al presentarse a una oferta de empleo.
- Un mayor uso del Fondo Social Europeo para posibilitar más formación.
- Más estudios de los problemas existentes para, de ese modo, hallar soluciones a medida.
- Además de la legislación, ha de disponerse de medidas que fomenten la confianza entre la población autóctona y le haga ver que no debe sentirse amenazada por un mayor número de oportunidades de empleo para los inmigrantes (se evitará, de ese modo, una reacción negativa).
- Los acuerdos sindicales pueden contribuir, asimismo, a conferir ciertos derechos.
- Contratación de más personas con orígenes étnicos y religiosos diversos en el sector público (servicios sociales, cuerpos de seguridad del Estado, etc.).

Mesa redonda 5: Participación política y ciudadana: lograr que los musulmanes tengan voz en la sociedad española y británica.

1. Shahid Malik, Diputado del Partido Laborista en la Cámara de los Comunes
2. Mohammed Chaib, Diputado (PSC-CpC) del Parlamento catalán
3. Asim Siddiqui, Presidente, The City Circle
4. Salima Abdeslam Aisa, Diputada (Coalición por Melilla) de la Asamblea de Melilla

Moderadora: Robin Hart, Directora Adjunta, Wilton Park

Las cuestiones que llevan a recurrir al terrorismo pueden canalizarse, igualmente, por medio de la participación ciudadana y política: ante la marginación, uno puede recurrir a la violencia o intentar modificar la situación por medio de una participación activa. Es posible que una de las razones de que los integrantes de minorías no se interesen por la política con mayor frecuencia sea su procedencia de países con regímenes autoritarios. Quienes tienen éxito en la escena política hablan de cuán orgullosos se sienten

de pertenecer a asambleas parlamentarias nacionales o regionales y a otras instituciones prestigiosas.

Los políticos tienen una función esencial en la conformación de la visión de los musulmanes que tiene la ciudadanía, como pone claramente de manifiesto el negativo efecto que ha tenido la extrema derecha en toda Europa. No obstante, los políticos de centro o pertenecientes a partidos no extremistas con frecuencia no se detienen a pensar en lo que dicen y pueden socavar la cohesión social. Es necesario que la comunidad musulmana se relacione con el conjunto de la sociedad, pero esa vinculación es bidireccional. La idea de que el islam es antidemocrático es errónea y contraproducente, alimenta la propaganda de los extremistas (la afirmación de Hizb ut-Tahrir de que votar es un pecado, por ejemplo) y afecta negativamente al trabajo de los musulmanes que desarrollan una labor ciudadana o política.

Abundan las ideas preconcebidas acerca del islam y la política, como es el caso de la noción de que una mujer dedicada a la política que lleve hiyab querrá minar el marco constitucional y legal e implantar la shari'a o ley coránica (e, incluso, prohibir los bikinis). Los políticos no extremistas tienen que analizar sus ideas sobre el islam y resolver cuáles son conceptos dignos de debate y cuáles son prejuicios sin fundamento alguno. Los dirigentes políticos deberían efectuar una clara distinción, igualmente, entre lealtad al Estado y lealtad al gobierno; en su calidad de ciudadanos, los musulmanes tienen derecho a oponerse a la política gubernamental (por ejemplo, la política exterior en Oriente Próximo) sin que por ello se deba poner en duda su lealtad a la nación. De no ser así, se corre el riesgo de crear una división (musulmanes frente a españoles/británicos) y de forzar a los ciudadanos a plantearse sus propias lealtades, en lugar de ver cómo pueden coexistir dos vertientes de su identidad.

Algunos musulmanes se sienten mejor representados por dirigentes comunitarios que por figuras políticas. En ocasiones, ambas funciones convergen en una sola persona: un político musulmán que representa a la comunidad musulmana al mismo tiempo que a un amplio electorado. Muchos opinan que los políticos musulmanes tienen el deber especial de actuar en apoyo de la comunidad musulmana, aunque se dan casos de políticos no musulmanes que representan la postura de los votantes musulmanes en sus demarcaciones electorales (en cuestiones de política exterior o en temas sociales, por ejemplo).

Es mucho lo que los dirigentes políticos y los gobiernos pueden hacer a favor de los musulmanes. En primer lugar, pueden instarles a que se impliquen en las actividades políticas y a que se presenten a cargos públicos. También pueden contribuir a crear modelos a imitar tutelando a personas prometedoras y asegurándose de que las mismas disponen de lo necesario para poder llegar —por méritos— a cargos de responsabilidad con gran proyección. Los gobiernos pueden adoptar normas legales para luchar contra la discriminación en todas las esferas de la sociedad (en el mundo del trabajo, en el sector educativo, etc.) y prestar servicios públicos adaptados (clérigos musulmanes en prisiones y hospitales, fondos públicos para formación religiosa en los colegios, servicios consu-

lares para peregrinos que realizan el Hagg). Y se requiere ayuda a nivel de gobiernos regionales y municipales (por ejemplo, la concesión de permisos para la apertura de nuevas salas de oración cuando las asociaciones vecinales se oponen o el reconocimiento de las fiestas religiosas musulmanas).

Una de las necesidades fundamentales de la comunidad musulmana es la seguridad, en particular en el caso de quienes son residentes pero no poseen la nacionalidad. No es posible centrarse en la integración si uno vive atenazado por el temor a ser repatriado o en una perpetua lucha para obtener documentos. Ha de permitírseles participar en la sociedad y hacerles saber que se respetarán sus derechos. Ante la lentitud de los procesos de obtención de la nacionalidad, ha habido en España quienes han abogado por la concesión del derecho de voto a los residentes con un período de estancia prolongado en el país (tras cinco años), con independencia de que sus países de origen concedan o no un trato recíproco.

Desde la Guerra de Irak, los musulmanes que residen en el Reino Unido han apreciado hasta qué punto pueden implicarse en las causas del conjunto de la ciudadanía. El movimiento de oposición a la guerra aglutinó a dos millones de personas en una manifestación en contra de la intervención militar.

Las actividades de beneficencia son un elemento esencial del islam y muchos musulmanes participan en la vida social a través de su trabajo de voluntariado con los pobres y con los marginados, con independencia de que éstos sean musulmanes o no (la entrega de alimentos a los sin techo, por ejemplo).

El mundo islámico ha atravesado una etapa de declive en las últimas dos o tres centurias que ha conducido a una pérdida de confianza entre los musulmanes y a una ambivalencia frente a Occidente. Los musulmanes europeos tienen que recuperar la herencia de la sociedad islámica en su etapa más progresista e innovadora, en lugar de copiar un modelo caduco de islam. Al-Ándalus constituye una fase casi mítica de avance tecnológico y armonía entre religiones, un legado que únicamente España, entre los países europeos, puede aprovechar.

Los medios de comunicación definen los contornos de la opinión pública respecto a los musulmanes, pero la comunidad musulmana demoniza, a veces, a los medios de comunicación en lugar de procurar colaborar con ellos. Algunos grupos musulmanes han comenzado a conocer mejor ciertas empresas de comunicación —en lugar de considerar a los medios como un bloque monolítico—, a comprender el modo de pensar de las mismas y qué constituye una noticia, y a responder a su línea editorial.

Conclusiones:

- Los talleres dirigidos a políticos y pensados para que en ellos se analicen las ideas que circulan en torno al islam y el carácter fundado o no de las mismas ayudarían a tomar decisiones sobre políticas futuras y a aumentar la comprensión de esa realidad.
- Los partidos políticos deberían explicar sus ideas a la comunidad musulmana y animar a los jóvenes a que participen en la actividad política.
- Creación de foros de debate para tratar en ellos temas públicos de especial interés para los musulmanes.
- Los gobiernos municipales tendrían que respaldar la apertura de nuevas salas de oración.
- Reconocimiento de las festividades religiosas musulmanas.
- Las O.N.G. y los grupos ciudadanos han de mejorar la diversidad de sus representantes procurando, por ejemplo, que se afilien musulmanes.
- Las actividades caritativas de los musulmanes deben regirse por políticas incluyentes y ser beneficiosos para musulmanes y no musulmanes por igual.
- Es necesario fomentar y permitir el voto (en España se ha de tratar la cuestión del derecho de voto de quienes residen desde hace años).

Conclusiones generales del seminario

Cada uno de los apartados de este informe presenta las conclusiones a las que llegó cada mesa redonda. A continuación se ofrece un esbozo de algunos de los puntos principales:

Comprender y respaldar

- Formación para los periodistas que les brinde orientaciones acerca de cómo informar, ofrecida tanto por las propias empresas de comunicación como por grupos musulmanes. Conveniencia de contar con un manual para periodistas que contenga una explicación de los términos esenciales y consejos.
- Formación de profesores: educación en la diversidad para profesores no especializados que abarque el islam y otras religiones y que les permita comprender y respetar el contexto personal de sus alumnos.
- Concienciación del personal de las oficinas de empleo respecto a las necesidades de los musulmanes para así poder prestar ayuda a solicitantes de esa religión cuando se presentan a un puesto de trabajo.
- Mayor contratación de personas de distintos orígenes étnicos y religiosos en el sector público (servicios sociales, cuerpos de seguridad del Estado, etc.).

- Más estudios de los problemas a los que se enfrenta la comunidad musulmana para, de ese modo, poder ofrecer soluciones a medida.
- Las autoridades municipales y la policía han de contar con mediadores comunitarios a fin de poder prestar servicios adaptados a los inmigrantes y a los grupos étnicos.
- Los gobiernos municipales deben respaldar la apertura de nuevas salas de oración.
- Es conveniente que se reconozcan las festividades religiosas musulmanas.

Formación y aprendizaje

- Establecimiento de contactos entre las mezquitas con el propósito de difundir los mejores métodos de trabajo y compartir su experiencia.
- Animar y formar a aquellos musulmanes que deseen convertirse en periodistas.
- Clases de refuerzo de lengua (inglés o español) para hablantes no nativos, mujeres y hombres, de todas las edades, dirigidas a aumentar sus oportunidades en materia de empleo, estudio e integración.
- Facilitar a las empresas y a los demandantes de empleo técnicas de entrevista y de otro tipo que favorezcan la participación de solicitantes musulmanes.
- Instar a los comités de las mezquitas a contar con representación femenina y a que organicen clases de alfabetización y de formación profesional para mujeres.
- Crear foros de debate en los que se aborden temas públicos de particular interés para los musulmanes.

Imagen y percepción

- Las mezquitas han de contribuir a la mejora de la imagen social del islam mediante días de puertas abiertas, visitas de políticos y dirigentes de otras religiones, y la autorización del acceso de turistas a las mezquitas.
- Los musulmanes deberían relacionarse con los periodistas con confianza, incluso —y especialmente— con aquellos con los que están en desacuerdo, para así comunicarles sus puntos de vista y exponerles la diversidad de opiniones que existe en la comunidad musulmana.
- Las organizaciones musulmanas tendrían que servirse de los soportes de comunicación más creativos (el teatro, la comedia e, incluso, los programas de concursos) como un instrumento para demostrar que la cultura musulmana es algo más que un conjunto de estereotipos.
- Las actividades benéficas de los musulmanes deben guiarse por una política incluyente y ayudar por igual a musulmanes y no musulmanes.
- Los partidos políticos han de explicar sus ideas a la comunidad musulmana y animar a los jóvenes a participar en la actividad política.

Ponentes

España

Salima Abdeslam Aisa
Diputada, Asamblea de Melilla
Parliamentarian, Melilla Assembly

Mohammed Amin
Secretario General, Juventudes Socialistas de Melilla
Secretary-General, Young Socialists of Melilla

Elena Arigita
Investigadora, Universidad de Leiden
Researcher, University of Leyden

Mohammed Chaib
Diputado, PSC-CpC, Parlamento de Cataluña
Socialist MP, Catalan Regional Parliament

Irene García
Subdirectora de Relaciones Internacionales, Dirección General de Integración de Inmigrantes, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales
Deputy Director for Institutional Relations, Directorate-General for Immigrant Integration, Ministry of Labour and Social Affairs

Mohamed El-Madkouri
Profesor de Lingüística, Universidad Autónoma de Madrid
Lecturer in Linguistics, Autonomous University of Madrid

Mohamed Haidour
Secretaría de Migración, Comisiones Obreras
Secretariat for Migration, Comisiones Obreras Trade Union

Gema Martín Muñoz
Profesora de Sociología, Especialista en el Mundo Árabe, Universidad Autónoma de Madrid
Lecturer in Sociology, Arabic World Specialist, Autonomous University of Madrid

Ana Planet
Consejera Técnica, Dirección General de Asuntos Religiosos, Ministerio de Justicia
Technical Adviser, Directorate-General for Religious Affairs, Ministry of Justice

Ángeles Ramírez
Profesora de Antropología, Universidad Autónoma de Madrid
Lecturer in Anthropology, Autonomous University of Madrid

Consuelo Rumí
Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración
Junior Minister for Immigration and Emigration

Riay Tatary
Chairman, Spanish Union of Muslim Communities and Secretary General, Islamic Commission of Spain
Presidente de la Unión de Comunidades Islámicas de España y Secretario General de la Comisión Islámica de España

Jordi Vilajoana Rovira
Presidente del Grupo de Amistad con la Cámara de los Comunes
Chairman, UK-Spain Inter-Parliamentary Friendship Group

Aiman Zoubir
Periodista, Programa Andalucía Directo, Canal Sur
Journalist, Andalucía Directo programme, Canal Sur (Regional Television Network, Andalusia)

Karim Bilal
ATIME, Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España
ATIME, Association of Moroccan Immigrant Workers in Spain

Reino Unido

Fauzia Ahmad
Research Fellow, Department of Sociology, University of Bristol
Investigadora, Departamento de Sociología, Universidad de Bristol

Remona Aly
Deputy editor, EMEL magazine
Directora adjunta, Revista EMEL

Muhammad Bari
Chair, London Muslim Centre
Presidente, Centro Musulmán de Londres

Rachel Briggs
Head of International Programmes, DEMOS think tank
Jefa de Proyectos Internacionales, DEMOS, laboratorio de ideas

Robin Hart
Associate Director, Wilton Park
Directora Adjunta, Wilton Park

Ehsan Mahsood
Project Manager, The Gateway Trust
Director de Proyecto, The Gateway Trust

Shahid Malik
MP for Dewsbury (Labour)
Diputado, Partido Laborista, Cámara de los Comunes

Mohamed Mukadam
Principal, Leicester Islamic Academy School
Director, Colegio Academia Islámica de Leicester

Sheikh Musa Admani
University Imam, London Metropolitan University
Imán Universitario, Universidad Metropolitana de Londres

Asim Siddiqui
Chairman, The City Circle
Presidente, The City Circle

Nasreen Suleaman
Journalist, BBC News
Periodista, BBC News

Abdal Ullah
Chair, Community Engagement Committee, Metropolitan Police Authority
Presidente del Comité de Relaciones con la Comunidad, Autoridad de la Policía Metropolitana

Sir Stephen Wright
British Ambassador
Embajador británico



Construyendo comunidades con futuro:



Los musulmanes en España y el Reino Unido

